

Oswaldo Artaza

Decano Facultad de Salud y Ciencias Sociales, U. de Las Américas



La larga lista de espera por reformas en salud

Luego de la ley corta, la lista de temas que exigen mejoras es larga. Las isapres tienen un largo plazo para pagar, siendo deseable lo hagan sin preexistencias y con un modelo más eficiente que evite prestaciones innecesarias. Es clave que, en el sector privado, equipos generalistas se dediquen a resolver la mayor proporción de casos, liberando de esta manera al escaso recurso disponible de atención especializada para quienes realmente lo requieran, independiente de su previsión.

Están también las reformas pendientes al sistema de licencias médicas que resta ingentes recursos que debieran destinarse a prevenir, curar o rehabilitar; las mayores capacidades regulatorias al mercado asegurador y prestador; aumentar competencias y atribuciones en el ámbito de la evaluación de tecnologías sanitarias; el fortalecimiento del Fonasa para responder a sus beneficiarios utilizando todos los recursos disponibles públicos y privados. Fonasa, en la práctica, se está acercando gradualmente a dar cobertura y protección a cerca del 90 % de la población. Tamaña institución requiere de cambios en su gobernanza, para dar plena garantía de confianza, transparencia y seguridad.

Tampoco podemos olvidar los muchos cambios que están a la espera en el sector público. Por años se ha planteado el separar de manera nítida el papel rector del ministerio de la prestación de servicios, generando una nueva forma de gobierno de las redes públicas.

Sigue al debe mejorar la articulación entre hospitales y la atención primaria municipal; la creación de nuevos centros ambulatorios donde se realice el diagnóstico y el tratamiento especializado, incluyendo la cirugía mayor ambulatoria, y la guinda de la torta: hacerse cargo de que los establecimientos de salud son las organizaciones más complejas que existen, por lo que requieren de un marco legal y normativo moderno. No es posible que aún tengamos un estatuto administrativo y una relación contractual con su personal propio de empresas burocráticas de un siglo atrás.

Tenemos una larga lista de transformaciones pendientes. Se dirá que es mal momento para reformas, pero parece que nunca es buen tiempo para cambios urgentes en salud.